

ReporteIndigo

DF

[No. 100] DEL 9 AL 15 DE FEBRERO DE 2012



CONEXIÓN BELTRÁN-DF

OSCAR SANTOYO
RODRÍGUEZ



"EL MOSCO"

MAURICIO NAVARRO
HERNÁNDEZ



"EL MAURO"

RECOMPENSA

\$150,000.00 c/u

A quien proporcione datos fidedignos que
lleven a la captura de estas personas por
su presunta participación en la explosión

DENUNCIA AL 066
O AL 52 42 51 40

de la Catedral de México.
Toda información será
mantenida en el más absoluto

del Estado de México
066



PORICELA LAGUNAS

Pasó de ser narcomenudista en Tepito a traficar cocaína en las costas oaxaqueñas. Se trata de **Óscar Santoyo Rodríguez, alias “El Mosco”**. Hoy se sabe que, además de haber participado en 2008 en ‘el bombarzo de Chapultepec’ de la Ciudad de México, fungía como el segundo de abordo en la estructura del Cártel de los Beltrán Leyva en Oaxaca.

A cuatro años del atentado contra un jefe policiaco en las instalaciones de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal (SSPDF), ubica-



das en la avenida Chapultepec, el Ejército mexicano capturó en Huatulco, Oaxaca a **uno de los principales involucrados en la explosión del 15 de febrero de 2008** que provocó la muerte de un hombre y dejó dos mujeres heridas.

Por "El Mosco" el Gobierno del Distrito Federal (GDF) **ofreció una recompensa de 150 mil pesos; se convirtió en uno de los delincuentes más buscados** por la administración de Marcelo Ebrard Casaubón.

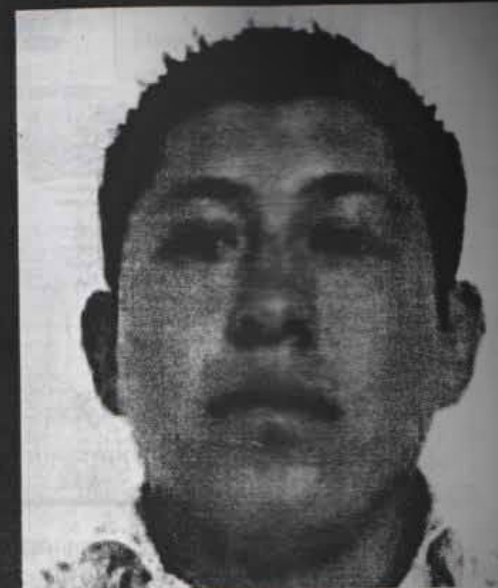
Todo hacía parecer que el gobierno local en turno había decidido darle carpetazo a este caso. Y es que el mismo **escondía una escandalosa historia que apuntaba a develar la presencia de una de las organizaciones más**

OSCAR SANTOYO
RODRÍGUEZ



"EL MOSCO"

MAURICIO NAVARRA
HERNÁNDEZ



"EL MAURO"

RECOMPENSA
\$150,000.00 c/u

A quien proporcione datos fidedignos que lleven a la captura de estas personas por su presunta participación en la explosión de Av. Chapultepec, en la Cd. de México. **Toda información proporcionada será manejada de forma confidencial.**

DENUNCIA AL **066**
O AL **52 42 51 40**



importantes del narcotráfico en la capital del país, la de los hermanos Beltrán Leyva, en conexión con el Barrio Bravo de Tepito.

Quizá por ello la investigación quedó a la deriva. Fue cayendo en el olvido. Ésta **involucraba a narcomenudistas y vendedores de armas de Tepito con traficantes del Cártel de los Beltrán, policías del Distrito Federal y elementos de la extinta Agencia Federal de Investigación (AFI).**

Sin embargo, una reciente operación de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) viene a reactivar el capítulo del caso Santoyo que **hoy se sabe con precisión es la misma persona que tenía un**

rol estratégico en la estructura de los Beltrán Leyva en el estado de Oaxaca.

Así, mientras que el Ejército mexicano da a conocer que **“El Mosco” aceptó participar en el atentado de 2008 contra la SSPDF** –mismo por el cual habría cobrado 50 mil dólares– en el actual juicio que rinde **Óscar Santoyo Rodríguez niega esos hechos.**

¿Estando a la sombra de la poderosa organización de los Beltrán Leyva **se atreverá este lugarteniente a revelar los pasajes que refieren las actividades del** cártel en el DF? ¿Logrará el Ministerio Público comprobar su participación en el atentado de 2008? En abril próximo Óscar Santoyo iniciará el desahogo de pruebas.



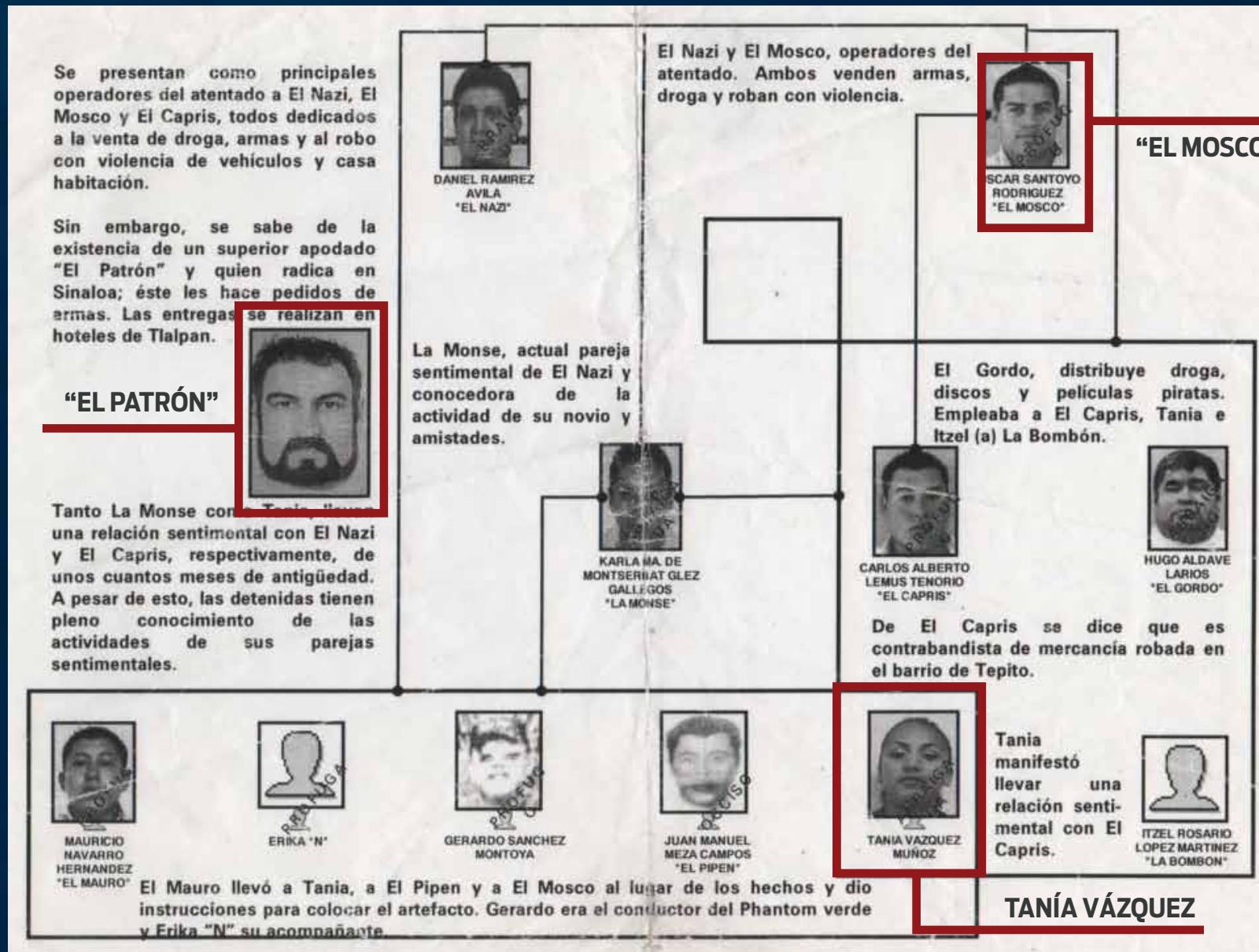
PLÁTICAME
LA NOTA

TRAS LA HUELLA DE 'EL PATRÓN'

A cuatro años del atentado que luego fue conocido como "el bombazo de Chapultepec", el episodio parecía haberse quedado en el olvido.

De las diez personas involucradas con esta explosión, en su mayoría hombres y mujeres de Tepito, cinco quedaron en libertad por falta de elementos, dos están en proceso de instrucción, dos más tienen orden de aprehensión y tan sólo una ha sido sentenciada.

Se trata de la mujer que, tras la explosión, quedó herida en el lugar de los hechos. Los paramédicos la encontraron postrada a escasos metros del



cadáver del hombre que portaba el artefacto explosivo.

Tania Vázquez Muñoz, madre soltera, oriunda de Tepito, es la única de los involucrados en el atentado de 2008 que sigue tras las rejas. La juez de la Sexta Sala Penal que lleva el caso fue quien le confirmó una sentencia de 16 años y nueve meses de prisión por los delitos de ataques a la paz pública y delincuencia organizada.

Su testimonio resulta clave para conocer lo que ocurrió la tarde del 15 de febrero de 2008, quiénes fueron los involucrados directos e indirectos en dicho ataque, así como para seguir buscando el rastro de “El Patrón”. Vázquez destacó su pronunciado acento norteño y lo describió como el jefe de todos los chavos que fueron invitados a participar en el atentado.

Desde la primera declaración ministerial que rindió en la cama del Hospital Rubén Leñero donde convalecía, Tania Vázquez refirió que luego de terminar el encargo de Chapultepec, sus amigos y sus respectivas familias acudirían a divertirse a la casa de “El Patrón”, localizada en Huatulco, Oaxaca.



Cuarenta y ocho meses después de que Tania Vázquez rindiera su declaración, el Ejército detuvo justamente en Huatulco, Oaxaca, a uno de los principales protagonistas del atentado: Óscar Santoyo, “El Mosco”.



PLÁTICAME
LA NOTA

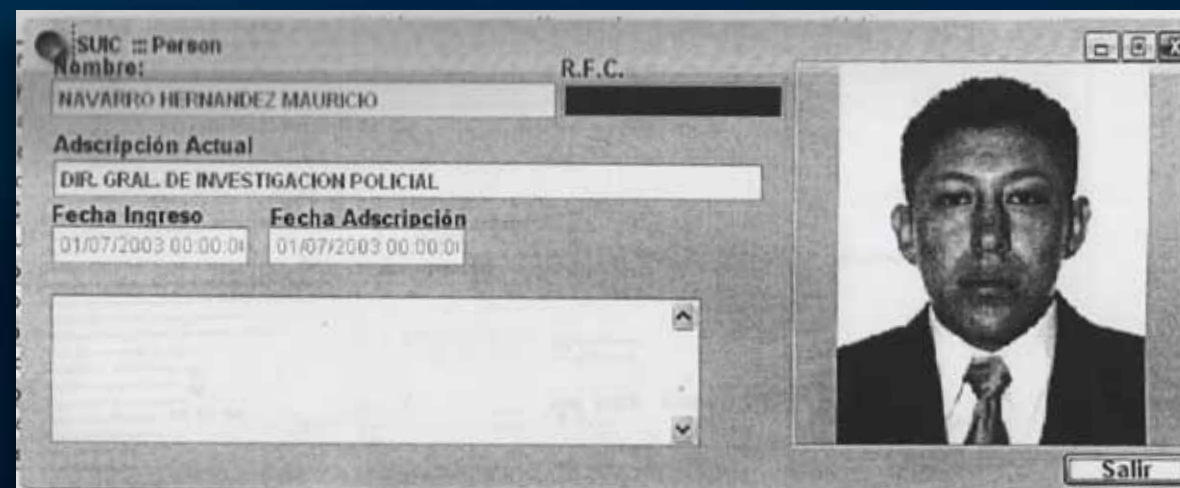
LOS NUEVOS AMIGOS

En la averiguación previa FACI/50/T3/210/08-02 la joven describe las reuniones nocturnas que con un grupo de amigos sostuvo en algunos bares del DF y del Estado de México. Fue con ellos con quienes empezó a vigilar a un hombre en particular –después supo se trataba de un jefe de la policía adscrito a la Secretaría de Seguridad Pública capitalina.

Fue de esta forma que junto con sus amigos Mauro y Erika (los dos únicos prófugos del caso) –según relata Vázquez–, lo esperaron fuera de su domicilio, ubicado en la unidad habitacional conocida como “El Arbolillo”, en la delegación Gustavo A. Madero.

Ahí escuchó “que decían que todavía no llegaba, que a lo mejor, ya sabía que es lo que querían hacerle, que porque ya traía hasta chaleco antibalas”, narró en torno a las actividades previas al bombozo del 18 de febrero de 2008.

De ese día, la única sentenciada del caso ubica de forma cronológica cómo se desarrollaron los hechos que terminaron con la muerte de uno de los amigos de Tania, apodado



“El Pipen”, quien portaba entre sus pertenencias el objeto que intentarían colocar en la patrulla del jefe policiaco, Julio César Sánchez Amaya, con indicativo “Pegaso”.

Eran las 14:30 del 15 de febrero cuando su amiga de nombre Erika y a quien apodan “La Pendeja” o “La Muchacha de las Armas” pasó por Tania y “Pipen” para reunirse en el restaurante Wings de avenida Chapultepec.

“Óscar (‘El Mosco’) y Mauro (Mauricio Navarro Hernández) nos dijeron que Gerardo iba a pasar por nosotros, recordando que Erika llegó cuando los esperábamos sobre avenida Chapultepec... Yo me iba a seguir a mi casa pero en eso Mauro me mandó una alerta a mi radio y no me dijo nada porque explotó la bomba”.



“Ya habíamos quedado que cada quien se iba a ir a su casa y Óscar (‘El Mosco’) me dijo que me hablaría a mi celular al otro día, recordando que se iban a ir a Huatulco cada uno con sus familias y me invitaron todos, sin mi novio, solo a mi hijo, por lo que les dije que no tenía dinero, agregando que se iban a ir a la casa de su patrón”.

En realidad Tania Vázquez sabía muy poco de los hombres que la habían invitado a participar en el atentado contra el jefe policiaco.

Apenas cuatro meses antes, por octubre de 2007, los había conocido cuando acudían a bares y antros, según manifestó ante el MP.

Otra de las jóvenes involucradas, Karla María de Monserrat González Gallegos, quien ahora está ya en libertad, aportó información valiosa para conocer a aquel grupo de hombres integrado por elementos de la AFI, que fue contratado para planear el atentado.

Dijo saber que “tanto Toño como Octavio eran agentes federales porque traían una carterita donde traía una credencial y también una placa, que ambas eran metálicas... Que a los tres

sujetos referidos, es decir ‘El Toño’, ‘El Octavio’ y ‘El Mosco’, los conoció a bordo de una golf gris, por lo que al salir de clases con sus compañeras fue como empezaron a platicar”.

“Recuerda que en una ocasión acompañó a Octavio en las instalaciones que están por Toreo, por ese motivo sabe que eran AFIs”, dijo desde aquella fecha la entonces inculpada.

En la versión de González Gallegos salen a relucir detalles en torno a Óscar Santoyo. Éstos serán de suma importancia para que las autoridades puedan demostrar su participación en el atentado de 2008. Y es que resulta que “El Mosco” luego de haber aceptado su participación en dicho ataque ante el Ejército, ahora la niega ante el juez que lleva su caso.

Además, señala Karla González Gallegos en su declaración, “Óscar Santoyo vivía cerca de mi casa, atrás del centro comercial Center Plaza; en ese lugar hay un conjunto de edificios de color café, de tres pisos y el edificio donde vive ‘El Óscar’ es el único que queda frente a la farmacia, ahí vive ‘El Mosco’ con su esposa Jazmín y su menor hijo de ocho o nueve años de nombre Marcos y su hija Génesis de tres o cuatro años”.



EL VÍNCULO CON LOS BELTRÁN



**Óscar Santoyo, alias
“El Mosco”.**

La Sedena dio a conocer en un comunicado del pasado 26 de enero que Óscar Santoyo Rodríguez también se hacía llamar “Ignacio Chávez Hernández” a quien se identifica como el segundo hombre de más importancia dentro de la estructura de los Beltrán Leyva en Oaxaca.

Santoyo Rodríguez, informa el comunicado oficial del Ejército mexicano, desarrollaba sus actividades delictivas bajo las órdenes de Juan Ulises Galván Carmona “El Buda”, líder de los Beltrán Leyva en ese estado del sur de la República Mexicana. Este último recibió a su vez el control de parte de Martín Gerardo Hernández Esparza, “El Kalimba”, quien abandonó Oaxaca luego de ser herido en un enfrentamiento con un grupo antagónico.



“SANTOYO RODRÍGUEZ MANIFESTÓ QUE FUE INVITADO A PARTICIPAR EN EL CITADO EVENTO POR EL TAMBIÉN IMPLICADO MAURICIO NAVARRO HERNÁNDEZ, ‘MAURO’, COBRANDO POR ELLO 50 MIL DÓLARES AMERICANOS, DESPUÉS DE LA DETONACIÓN SE TRASLADÓ A LA COLONIA CIUDAD AZTECA DE ECATEPEC, ESTADO DE MÉXICO, HUYENDO POSTERIORMENTE A LA CIUDAD DE ACAPULCO, GUERRERO”.

De acuerdo con la Comandancia de la Octava Región Militar, el grupo delictivo de “El Mosco” efectúa la recepción de cocaína vía marítima en las costas de Oaxaca, procedente de Centro y Sudamérica. Lo hacía mediante el uso de lanchas rápidas. Ahí Santoyo fungía como el encargado de controlar a un grupo de lancheros y de coordinar la cobertura que realizaban unos pescadores que estaban a cargo de trasladar los cargamentos de cocaína desde embarcaciones en altamar hacia las costas de Huatulco, Oaxaca.

Lo cierto es que, una vez que fue capturado, se detectó que Santoyo Rodríguez contaba con una orden de aprehensión por los delitos de ataques a la paz pública y delincuencia organizada.

A este respecto la Sedena informó:

“Santoyo Rodríguez manifestó que fue invitado a participar en el citado evento por el también implicado Mauricio Navarro Hernández, ‘Mauro’, cobrando por ello 50 mil dólares americanos, después de la detonación se trasladó a la colonia Ciudad Azteca de Ecatepec, Estado de México, huyendo posteriormente a la ciudad de Acapulco, Guerrero”.

Asimismo, abunda el documento de la milicia, se describe “que a través de Daniel Ramírez Ávila ‘El Nazi’, que igualmente es copartícipe en el intento de atentado con explosivos, conoció a Martín Gerardo Hernández Esparza ‘El Kalimba’, a quien en 2008 le solicitó apoyo para esconderse de las autoridades que lo buscaban, por lo que se estableció en Huatulco, donde comenzó a trabajar para el citado narcotraficante”.



‘EL NAZI’, ‘EL MOSCO’, ‘EL CAPRI’

Es justamente Karla María de Monserrat quien habla de “El Nazi”, que era su novio en la fecha del atentado.

“En noviembre de 2007, me hice novia de ‘El Nazi’, siempre le hablaba a su teléfono celular, me decía lo que estaba haciendo en algunas ocasiones con su patrón, al que no lo llaman por su nombre, solo le decían patrón y que vive en el estado de Sinaloa, es un narcotraficante ya que es el que le pasa la droga al ‘El Nazi’ y una vez vino al Distrito Federal y se quedó como dos días hospedado en un hotel de Tlalpan y que el “Nazi” me dijo que había venido por armas y se fue cuando se las entregó “El Mosco”, esto fue por enero de 2008”.

“El Nazi” junto con “El Mosco” y “El Capri”, vendían y compraban armas de fuego, como son ametralladoras, las conocidas como “cuernos de chivo” y cocaína, relataría la joven ante las autoridades.

Fue así que se enteró de la planeación de la bomba desde el 11 de febrero de 2008.

Afuera de la casa de la mamá de “El Mosco”, la joven escuchó una conversación entre Óscar Santoyo y un hombre al teléfono:

“Yo necesito que llegue el martes por la noche para que el miércoles ya esté mi pedido. Dime bien cuándo vas a llegar”.



“El Capri”.



“El Nazi”.



Juan Manuel Meza Campos, alias "El Pipen".



Karla Monserrat González G. alias "La Monse".



Óscar Santoyo, alias "El Mosco".

Una vez que se metió al carro donde estaba Karla María, "El Mosco" le dijo a "El Nazi" que un hombre vendría de Mazatlán para preparar eso.

Luego su propio novio le confirmaría:

"Te acuerdas con el que habló Óscar cuando estábamos en el carro, es güey va a venir de Mazatlán, Sinaloa, a prepararles una bomba que le van a poner a un güey y la van a hacer en Ozumbilla".

Ya más tarde compartiendo con su novio y los amigos de éste en un bar, el hombre apodado "El Pipen" bajo los efectos del alcohol le dijo: "mañana me voy a chingar a un güey que está cuajado de dinero. No Monse, tú la vas a ver, es un subdirector de Seguridad Pública".

En el atentado, dijo la declarante, había muchísimo dinero de por medio que les habían pagado para aniquilar al jefe policiaco de la Ciudad de México.

Tras este pesado legajo de declaraciones ministeriales, ¿qué estrategia intentará Óscar Santoyo para evadir las imputaciones que obran en su contra?

Hace apenas unos días, el pasado 24 de enero, ante la rejilla de prácticas de los juzgados del Oriente, Santoyó negó todas las acusaciones en su contra.



DEL 'SÍ' AL 'NO'

Reporte Indigo DF tuvo acceso a la declaración de este hombre señalado como el segundo a bordo de los Beltrán Leyva en Oaxaca.

“Niego todos los hechos que se me imputan, mi nombre es Óscar Santoyo Rodríguez y no tengo ningún apodo”, dijo frente a su abogado defensor Carlos García Gaytán.

Respecto a la orden de aprehensión que pesa en su contra por los delitos de ataques a la paz y delincuencia organizada, relacionados con el bombarzo de Chapultepec, el inculpado asegura no haber estado en el Distrito Federal, la fecha en que ocurrieron los hechos.

“Yo me encontraba en Bahías de Huatulco, Oaxaca, ese día asité a una reunión con mi familia en una pizzería que está ubicada en la crucecita, Bahías de Huatulco a festejar dicha fecha”.

Y refiere como testigos que lo acompañaban en esa ocasión a su esposa Jazmín Ordáz Mendoza, sus hijos y varios de sus amigos.

Cabe recordar a Jazmín. Es el nombre que Karla María de Monserrat, la implicada en el bombarzo de Chapultepec, señala



es la esposa de “El Mosco” en su declaración de febrero de 2008.

Con el afán de demostrar que estuvo en Huatulco y no en la Ciudad de México el día del atentado, “El Mosco” refiere un listado de nombres de amigos con los que habría estado compartiendo en la fiesta como Gonzalo Gutiérrez Campusano,

Venancio Luis Sánchez, María Dolores Vázquez García y Eva García Romero.

Luego da los detalles de esa reunión a la que asistieron muchas más personas, según su dicho.

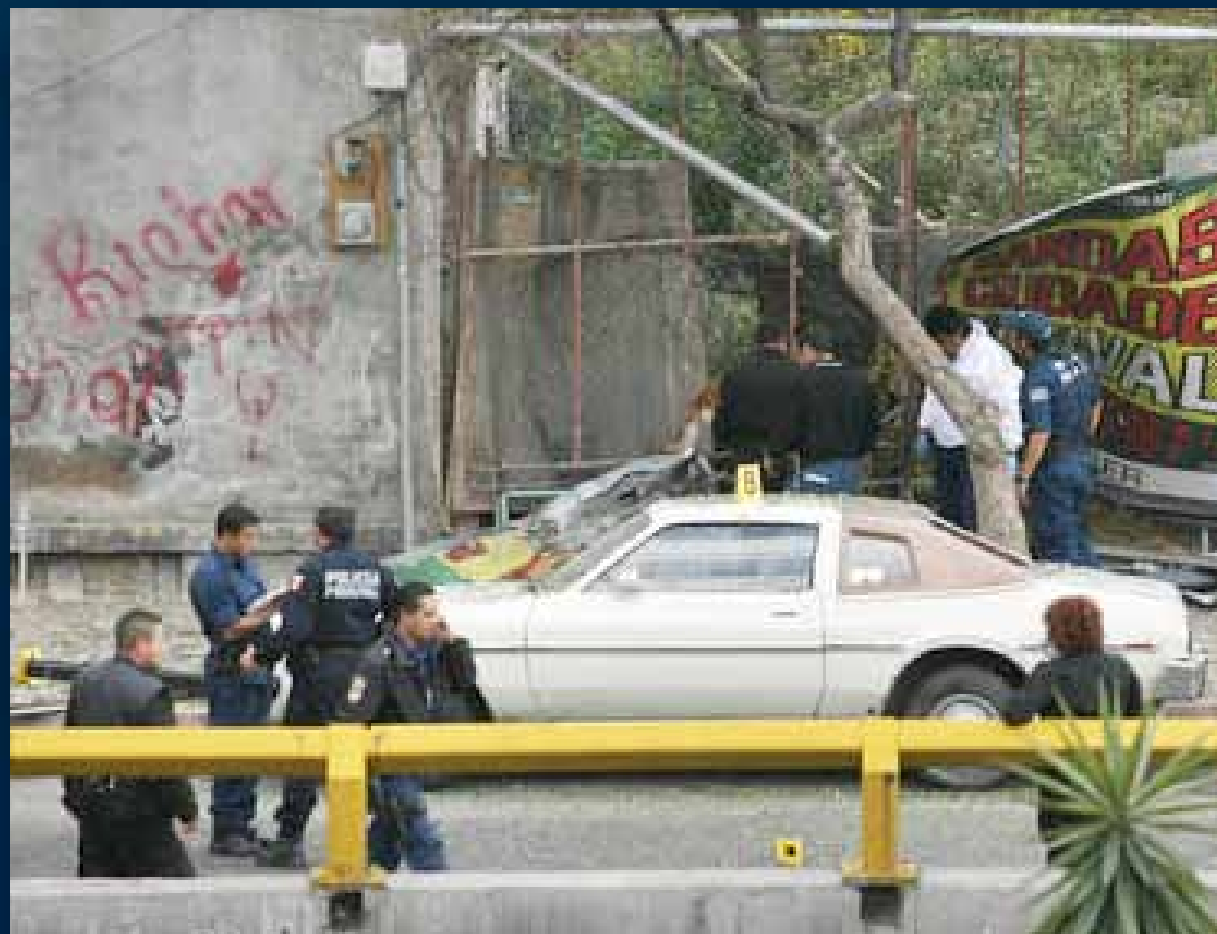
“Estuvimos ahí desde alrededor de las 8:30 de la noche hasta aproximadamente las once y de ahí nos fuimos a la casa, cada quien a sus hogares”.

Para principios del próximo abril las autoridades judiciales estiman que iniciará el proceso de presentación y desahogo de pruebas en contra de “El Mosco”.

Hay mucho qué preguntarle en torno al grupo de elementos de la AFI, entre ellos, Mauricio Navarro Hernández “El Mauro”, al servicio del narcotráfico que habrían planeado el ataque al jefe policiaco de la SSPDF. Por ejemplo:

¿Qué cuentas querían saldar con el atentado a Julio César Sánchez Amaya?, “El Jefe Pegaso”, la persona a quien supuestamente iba dirigido el artefacto explosivo.

Justo en el mes de abril, cuando la jornada electoral rumbo a la elección de un



nuevo jefe de Gobierno y presidente de la República se pondrá más candente, este integrante del peligroso cártel del narcotráfico tendrá que enfrentar sus cargos.

¿Se atreverá a relatar los pormenores de uno de los capítulos más importantes del narco en la historia reciente del DF?